

EDUCACIÓN EN EL NUEVO ESCENARIO PATAGÓNICO
APORTES EN LA RELACIÓN EDUCACIÓN Y TRABAJO DE LA CUENCA DEL
GOLFO SAN JORGE

Autor/es: GALARETTO, Martha Helena; ROMERO, Julio César¹

Dirección electrónica de referencia: mhgvcaleta@gmail.com

Procedencia Institucional: Universidad Nacional de la Patagonia Austral, Unidad Académica Caleta Olivia

Eje temático para el se propone el trabajo: Educación y Trabajo

Palabras claves: educación y trabajo, tecnología y educación, sociología de la educación

Resumen

El nuevo escenario patagónico y el entorno productivo presionan sobre la comunidad educativa en torno a las nuevas competencias que deben tener los jóvenes. En este sentido, el estado, el sector corporativo, alianzas internacionales etc.. ayudan a la comunidad educativa con entregas de elementos de nuevas tecnologías a las instituciones educativas y/o de formación. Estas acciones tienen por intención integrar el espacio de formación al nuevo escenario de las nuevas tecnologías y estar en consonancia con el esquema de desarrollo productivo regional.

Hace más de una década nuestro equipo de investigación desarrolla tareas para relevar datos en la línea de educación y trabajo. Este trabajo tiene la intención de servir de base para la discusión de estrategias de desarrollo en torno a la formación de nuestros jóvenes y la inserción social/ laboral de los mismos. Para su elaboración se utilizaron como herramientas encuestas socioeducativas-regionales que realizamos desde 1993 y entrevistas semi-estructuradas.

¹ Este trabajo se enmarca en el Proyecto de Investigación 29/B131-1 “DINÁMICA DE LA EDUCACIÓN, TRABAJO Y LA TECNOLOGÍA EN LA ZONA NORTE DE SANTA CRUZ” Son colaboradores los docentes investigadores Lic. Miriam Varas y Lic. Jorge Marinero -

Se presentan y analizan datos proporcionados por la Encuesta Sociodemográfica Ocupacional realizada por la UNPA UACO donde entre otros aspectos se estima que casi un 51% de la población de mayores de 17 años alcanza hasta un nivel secundario incompleto y un 21% posee un título de nivel superior, ya sea terciario o universitario.

La oferta existente parece no estar mayormente vinculada con los requerimientos exigidos por el mercado de trabajo. No hay tampoco un estímulo a contribuir al desarrollo de aptitudes emprendedoras que pudieran incrementar las posibilidades de desarrollo local.

1. Introducción

El escenario Patagónico productivo presiona sobre la comunidad educativa en torno a las nuevas competencias que deben tener los jóvenes. En este sentido, el estado, el sector corporativo, alianzas internacionales etc.. ayudan a la comunidad educativa con entregas de elementos de nuevas tecnologías a las instituciones educativas y/o de formación. Estas acciones tienen por intención integrar el espacio de formación al nuevo escenario de las nuevas tecnologías y estar en consonancia con el esquema de desarrollo productivo regional.

Desde hace más de una década nuestro equipo de investigación desarrolla tareas para relevar datos en la línea de educación y trabajo. Este documento tiene la intención de servir de base para la discusión de estrategias de desarrollo en torno a la formación de nuestros jóvenes y la inserción social/ laboral de los mismos. Para su elaboración se utilizaron como herramientas encuestas socioeducativas-regionales que realizamos desde 1993 y entrevistas semi-estructuradas. Nuestro equipo de investigación sigue trabajando en la actualización de los datos recolectados así como entrevistas a sectores claves de la sociedad. La última encuesta realizada data del año 2010. En este momento estamos diseñando un nuevo dispositivo de medición en base a los resultados encontrados, en función de esto la Universidad Nacional de la Patagonia Austral, en la Unidad Académica Caleta Olivia ha presentado la formulación de un "Laboratorio de Datos" para el análisis y producción de datos Cualitativos y

Cuantitativos para los futuros Institutos de investigación que se implementarán en el año entrante.

Haremos un análisis de la situación a partir de los datos proporcionados por la Encuesta Sociodemográfica Ocupacional realizada por la UNPA UACO hasta la fecha, a modo de avance podemos decir que las proyecciones a realizar desde el laboratorio de datos partirán como veremos de por ejemplo: en referencia al nivel educativo de la población, que casi un 51% de la población de mayores de 17 años alcanza hasta un nivel secundario incompleto. Un 21% posee un título de nivel superior, ya sea terciario o universitario. Es importante destacar que según datos proporcionados por la misma encuesta que casi un 12% de jóvenes entre 15 y 25 años no lograron terminar el nivel primario. Si bien la ciudad cuenta con establecimientos educativos que cubren los tres niveles de la educación formal y una amplia oferta de formación en educación no formal, la oferta existente parece no estar mayormente vinculada con los requerimientos exigidos por el mercado de trabajo, ya sea por la calidad de los conocimientos aprehendidos, la pertinencia de los mismos y/ o la oferta propiamente dicha. Por otra parte la oferta en el área de micro- emprendimientos, es prácticamente inexistente por lo que con lo que se dispone tampoco parece contribuir a estimular el desarrollo de aptitudes emprendedoras que pudieran incrementar las posibilidades de desarrollo local.

Situación educacional general

En un escenario donde el estado, el sector corporativo, alianzas internacionales etc.. ayudan a la comunidad educativa con entregas de elementos de nuevas tecnologías para los alumnos, en donde se ejecuta el plan “conectar igualdad” etc, los docentes se encuentran ante el dilema de que no están preparados para su utilización. Directa o indirectamente el estado y sector productivo presiona para que el producto de la escuela sirva para el esquema de desarrollo productivo regional.

Uno de los intentos de mejorar la implementación de las TICs en la escuela fue la experiencia de capacitación sobre el “uso pedagógico de las Tecnologías de la

información y la comunicación”² del Ministerio de Educación Ciencia y Tecnología de la República Argentina, surgen algunos interrogantes sobre el camino a recorrer por parte de los docentes en un escenario donde existen tensiones de diferente naturaleza cuando se quiere utilizar las TIC como herramienta de aprendizaje.

Tenemos la certeza de que el protagonismo de las TIC genera tensiones y nuevas demandas sobre la comunidad educativa y la sociedad en general, a la vez, en las escuelas estamos convencidos de que coexisten prácticas viejas con las nuevas prácticas en el desarrollo escolar. Estas se replican en el espacio formal, no formal e informal, se hacen presentes estas prácticas de diferentes modos, con diferentes características y con diferentes efectos según el actor involucrado, según grado de resistencia a nivel individual, grupal, institucional o regional, etc.

Podemos hablar en este sentido de un nuevo currículum oculto en torno a las TIC, de ejes de tensión que se viven en el recinto escolar y de los cuales los docentes no hemos sido preparados para afrontarlos.

Está claro que el solo hecho de proveer tecnologías de información y comunicación a la comunidad educativa no redundará en la superación de las brechas digitales o en una mejora de la educación. Es su forma y tipo de uso el que puede llegar a transformar el espacio de enseñanza-aprendizaje significativamente, a modo de ejemplo, si el uso replica o sigue el formato lineal de educación tradicional solo servirá para “adornar” viejas prácticas o costumbres con nuevos elementos.

Desde la comunidad educativa tenemos que plantearnos definitivamente el decodificar la nueva realidad, pero para su lectura debemos abandonar viejos paradigmas, abrir nuestra mente a nuevas experiencias, nuevas lecturas, a la construcción de un nuevo espacio de aprendizaje.

Sin quedarnos en detalles como la necesidad de una alfabetización digital básica para docentes y alumnos en diferentes grados, se hace importante plantear ejes de trabajo sustantivos para el avance del uso pedagógico de las TIC. Si circunscribimos la

² J. Romero fue seleccionado como Coordinador General Universidad de Buenos Aires para la Zona Ciudad Autónoma de Buenos Aires y Patagonia SUR / programa de Cooperación República Argentina - Unión Europea /Fortalecimiento Pedagógico de las Escuelas del Programa Integral para la Igualdad Educativa (FOPIIE) - Convenio N° ALA/2005/17541- Licitación EUROPEAID/124200/D/SER/AR. Capacitación, organización y logística para la realización de cursos en Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) – 2007/08

experiencia y su naturaleza dentro del ámbito de las investigaciones latinoamericanas, y específicamente desde la perspectiva del paradigma de la complejidad, encontramos entre otros trabajos uno que está dirigido por el Dr. Carlos Manuel Calvo, -que trata de discriminar entre procesos lineales y no lineales en la enseñanza y aprendizaje (elementos trabajados también desde el material de capacitación para los docentes acerca del desencuentro de lógicas)- en el cuál es posible a través de sus conceptos ensayar alguna explicación y potencial respuesta a los problemas que se plantean.

“Hay que tener en cuenta que la mayoría de las investigaciones explican la linealidad y causalidad de los procesos escolares. Se asume que modificando las causas cambiarán los efectos. Se olvida que en educación nada sucede mecánicamente: basta una pequeña perturbación para que altere el proceso. Sin embargo, la sobrevaloración de la linealidad no sufre mella, ni siquiera con los magros resultados, a pesar de las reformas y ayudas. De las investigaciones lineales se infieren explicaciones normativas que se deben cumplir para mejorar los resultados” C Calvo (1987).

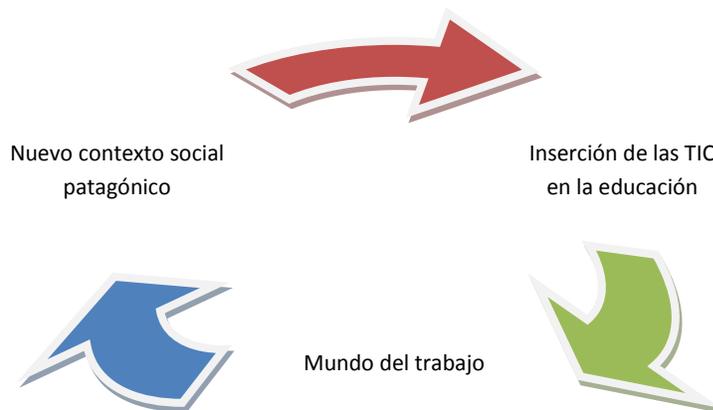
La lectura del material nos indica entre otros aspectos, que el proceso educativo es más que estados definitivos genera espacios de tensión (se está sabiendo o ignorando, se está construyendo o quedando paralizado, etc). La realidad áulica nos indica que vivimos espacios de tensión entre lo que es un acto educativo y un acto pedagógico, entre una educación formal y la informal, entre una lógica lineal y otra no lineal y entre un plano de certezas y la incertidumbre que nos plantea el nuevo escenario.

En principio se acuerda entre los investigadores de que en educación no se investigan los procesos no lineales posiblemente por su carácter imprevisible y caótico. De todas formas la no-linealidad está presente en todos los procesos de la naturaleza y en los de la vida, por lo tanto, en los procesos educativos. Por lo tanto en la experiencia local y regional realizada, por lo tanto deberíamos guardarles más respeto. En la experiencia realizada desde el equipo de investigación se han compilado muchos elementos que surgen de procesos lineales y no lineales. Precisamente el tratamiento de procesos no lineales nos trajo muchos problemas porque no estamos habituados a ellos. Hay un principio en este paradigma que dice: “Todos los procesos no-lineales tienden al orden auto-organizándose” y si confiamos en esto es posible que haciendo un seguimiento y

continuidad del proceso realizado, sea en corto o mediano plazo se logre un panorama mucho mejor.

Esto nos lleva a pensar que deberíamos considerar seriamente el cómo incluir estas ¿nuevas? formas de apropiación que se realizan, que se generan o son potenciados por la irrupción de las TIC. No es fácil esto ya que nuestra tradición pedagógica viene en otra línea, en otra lógica como hemos visto.. pero deberíamos ver una forma alternativa de integrar estos aspectos. Por no decir que deberíamos abandonar el sistema centrado en el docente y crear uno centrado en el alumno.

Desde otro ángulo tradicionalmente se le atribuye al currículum oculto muchos aspectos vinculados la dinámica de la sociedad industrial, es decir, la escuela decodificó los mandatos que la sociedad industrial emanó en su momento, y los transfirió a sus alumnos mediante el currículum oculto. Pareciera que la dinámica o el engranaje entre sociedad y la escuela y el mundo del trabajo funcionan de esta manera. Si esto es así, es propio pensar que la nueva sociedad del conocimiento también genera mandatos hacia la escuela. Y como vemos en el nuevo escenario patagónico socio económico productivo también se puede inferir de que la lógica de demanda ha cambiado. Se podría graficar de la siguiente manera.



El nuevo contexto de la sociedad regional patagónico (Sociedad del conocimiento) y el protagonismo de las TIC generan nuevas demandas, si graficamos esta dinámica tiene la forma de un ciclo de ida y vuelta entre la sociedad, el sector público-privado productivo (el mundo del trabajo) y la comunidad educativa. La identificación de los

elementos y procesos que operan en esta dinámica conforma uno de los pilares para un diseño de reestructuración en la educación.

Habría que preguntarse entonces, en qué grado la escuela está decodificando los mandatos del nuevo contexto social, en la forma de ayudar a los docentes a manejar este tipo de tensión y transformar el espacio educativo y por consecuencia el productivo.

4. Resultados alcanzados y/o esperados

Situación educativa regional de los jóvenes en la Zona Norte de Santa Cruz

A partir de la información cuantitativa y la información general suministrada avanzaremos sobre la situación educativa regional específica que diagnosticamos desde el área de Estudios de Población y Mercados de Trabajo Regionales. Si consideramos la necesidad de vincular a la escuela con el mundo del trabajo, en principio podemos tomar aspectos del perfil de jóvenes de la región encontrados y delinear características de los que permanecen en el sistema educativo.

Jóvenes 18 a 25 años según nivel de instrucción - Caleta Olivia- Mayo 2010

ASISTEN	NO ASISTEN PERO ASISTIERON	
	NO TERMINÓ EL ESTUDIO COMENZADO	TERMINÓ el estudio
Representan el 43% del total de jóvenes	Representan el 30% del total de jóvenes	Representan el 27% del total de jóvenes
Sexo 52% Mujeres	Sexo 30% Mujeres	Sexo 50% Mujeres
Estado Civil 6% Unido de hecho 2% Casado	Estado Civil 27% Unido de hecho 3% Casado	Estado Civil 35% Unido de hecho 10% Casado
Tenencia Obra Social	Tenencia Obra Social	Tenencia Obra Social

25% No tiene Obra Social	51% No tiene Obra Social	28% No tiene Obra Social
Lugar de Nacimiento	Lugar de Nacimiento	Lugar de Nacimiento
65% Nacido en Caleta Olivia	59% Nacido en Caleta Olivia	58% Nacido en Caleta Olivia
Estudios que está cursando	Estudios que cursó	Estudios que cursó
8% cursa nivel primario	41% cursó nivel primario	17% cursó nivel primario
51% cursa nivel Superior (universitario o terciario)	8% cursó nivel Superior (universitario o terciario)	5% cursó nivel Superior (universitario o terciario)
Situación Laboral	Situación Laboral	Situación Laboral
28% Ocupados	59% Ocupados	68% Ocupados
14% desocupados	23% desocupados	13% desocupados
47% de los asalariados no le realizan aportes jubilatorios	39% de los asalariados no le realizan aportes jubilatorios	28% de los asalariados no le realizan aportes jubilatorios
33% de los ocupados no tiene Obra Social	51% de los ocupados no tiene Obra Social	29% de los ocupados no tiene Obra Social
52% de los ocupados son empleados u obreros del sector privado	69% de los ocupados son empleados u obreros del sector privado	56% de los ocupados son empleados u obreros del sector privado
Rama de Actividad	Rama de Actividad	Rama de Actividad
41% Comercio	23% Construcción	37% Comercio
18% Servicio Doméstico	16% Comercio	12% Servicios Sociales, Comunes
15% Enseñanza	12% Transporte	

Ingreso Individual de los ocupados 52% de los ocupados tiene un ingreso menor a \$1000	Ingreso Individual de los ocupados 56% de los ocupados tiene un ingreso menor a \$1000	y pers. 7% Defensa Ingreso Individual de los ocupados 13% de los ocupados tiene un ingreso menor a \$1000
---	---	--

Fuente: Encuesta Sociodemográfica –educativa y ocupacional UNPA/ UACO –
Municipalidad Caleta Olivia- Elaboración propia

(*) Es de destacar que el 37% de los que asisten a un nivel medio o primario el 37% pertenece a hogares con nivel socioeconómico bajo o marginal

El cuadro anterior muestra las características de los jóvenes de 18 a 25 años según estén asistiendo o no a algún establecimiento educativo del sector formal atendiendo al nivel que cursan. Permite identificar por un lado el rezago escolar para los que están cursando nivel primario y secundario. Ya que a los 18 excepto los que concurren a una Escuela Técnica tendrían que haber finalizado la escuela media. Muestra cómo se asocia esta problemática más claramente con el bajo nivel socioeconómico, es interesante destacar el porcentaje de los que no asisten pero asistieron y no terminaron el estudio comenzado, en este aspecto el sexo masculino es el que lleva la peor parte, luego consideremos de que es mucho más difícil retomar los estudios luego de abandonarlos si es que se piensa en algún plan como “Fines” para ayudar a que los jóvenes terminen sus estudios.

Por supuesto hay que inferir que la situación educativa los expone más a la precariedad laboral. En este grupo no tienen peso significativo los migrantes recientes. A medida que se eleva el nivel educativo descende la precariedad laboral. Están menos afectados por la desocupación y descende el peso relativo de los varones en el total del grupo.

A partir de la información obtenida surgen aspectos de la caracterización y/o perfil de la región para realizar estrategias de educación y formación para la población regional. Por supuesto el equipo tiene mucho más información estadística sobre los segmentos estudiados, Hay mucha información específica que ha sido demandado desde

diferentes instituciones y estamentos gubernamentales que fueron utilizados para diferentes proyectos y estrategias.

A modo de síntesis y para tomar los principales aspectos para la caracterización se puede destacar:

Aproximadamente 4 de cada 10 jóvenes entre 18 y 25 años permanecen en el sistema educativo. De estos casi un 8% está cursando el nivel primario

6 de cada 10 jóvenes ya no permanecen en el sistema educativo, de estos un 52% no terminó los estudios que estaba cursando. Si atendemos al género pueden observarse diferencias significativas, el 70% de los que no finalizaron sus estudios son varones. Algo más del 63% de los varones que ya no permanecen en el sistema educativo tienen a lo sumo secundario incompleto, este grupo entre las mujeres desciende a un peso relativo del 50%.

1 de cada 4 jóvenes que ya no concurren a algún establecimiento educativo no completó el nivel primario. Casi el 60% alcanzó hasta un nivel secundario incompleto.

Los años de escolaridad promedio de los jóvenes es de casi 10 años, pero existe muy poca homogeneidad en el conjunto de la distribución para considerar este valor como representativo ya que su coeficiente de variación asciende a 0,20. Por lo que sería más apropiado considerar la mediana de la distribución que informa que el 50% de los jefes de hogar tienen 9 años de escolarización o menos. Si atendemos al sexo puede estimarse que es más parejo el conjunto de las mujeres ya que su coeficiente de variación es menor. Siendo también las mujeres las que presentan un promedio de años de escolarización mayor así como la mediana.

Analizando los años de escolarización de los padres (promedio de años de escolarización 8,6 años, Mediana 8 años) de estos jóvenes se puede decir que si bien han presentado un leve aumento en los jóvenes con respecto a sus padres no alcanzan los 12 años de escolarización promedio que aconseja la CEPAL.

Puede establecerse una asociación entre la desocupación, la precariedad laboral, la informalidad y la inequidad distributiva con la pobreza y la vulnerabilidad social

Se ha podido determinar un grado de asociación entre el nivel socioeconómico del hogar, la deserción escolar y la repitencia con los años de escolarización del jefe de hogar.

Se han encontrado evidencias acerca de la vinculación entre la deserción escolar de los jóvenes - con insuficientes años de escolarización - y el nivel socioeconómico del hogar al que el joven pertenece. Esta asociación debería atenderse de manera particular sobre todo atendiendo a la distribución por nivel socioeconómico que muestra la zona norte de la provincia en donde los mayores pesos relativos se dan en las clases baja y media baja.

Situación Laboral de los jóvenes

Estamos inmersos en una economía cambiante, globalizada y sometida a frecuentes cambios tecnológicos. Las empresas para adaptarse deben ser flexibles al estructurar sus puestos de trabajo. La globalización, las nuevas tecnologías de la información y la creciente incorporación de la mujer al mercado laboral han generado una transformación del mercado de trabajo. Pero para este cambio, que inevitablemente debemos enfrentar, es necesario prepararse. Lamentablemente nuestras instituciones - que deben ser quienes sustenten dichos cambios- no se han actualizado. La economía y nuestra cultura nacional y regional se están globalizando. La globalización significa más competencia ya que la inversión, la producción e innovación no están limitadas a nuestras fronteras nacionales. La producción de servicios ha crecido vertiginosamente y resultan cada vez más sofisticados. El principal componente de estos servicios es el conocimiento que aumenta la productividad, ajusta a las necesidades específicas del cliente, y desarrolla nuevos productos. La vida se transforma por la difusión masiva de nuevas tecnologías de información y comunicación.

La transformación del trabajo es evidente. Para esta transformación es imprescindible la formación de los trabajadores para que puedan desarrollar procesos laborales más flexibles. El paso a una economía de servicios, y la disponibilidad de una tecnología de la información de bajo coste requieren de crecientes niveles de educación y conocimientos de la población activa. Estas tendencias apenas se evidencian en nuestra región y es probable que todavía no se hagan presentes en el corto plazo pero inevitablemente se concretarán en los próximos años. Por ello es necesario preparar a los jóvenes para este mundo laboral en el que les tocará insertarse. El aumento de la flexibilidad laboral tiende a reducir el promedio de permanencia en un empleo. La nueva competencia global influye en la alta rotación laboral en muchos mercados. La creciente

flexibilidad de las empresas parecería partir en su forma más tradicional de la flexibilidad del precio del trabajo, recortando tanto los costes fijos como los variables para reducir el coste total del trabajo. La pregunta relativa a esto es si la tecnología tiende o no a generar salarios superiores. El confuso nexo entre flexibilidad, tecnología y desigualdad ha significado que se asocie la mayor flexibilidad del mercado laboral con visiones absolutamente negativas respecto del futuro de los trabajadores en este tipo de mercados laborales. Sin embargo, las nuevas tecnologías y la flexibilidad del mercado de trabajo son esenciales para que las nuevas formas de organización laboral hagan competitivas a las empresas.

Los mercados laborales han cambiado a lo largo de las últimas décadas del siglo XX. Estos cambios que pueden observarse en los países desarrollados han resultado en nuevos puestos de trabajo y en la incorporación de las mujeres a los mercados laborales, aunque no necesariamente salarios reales medios más elevados.

Habrà que tener en cuenta los cambios en los mercados laborales en los que los jóvenes quedarán inmersos como resultado del crecimiento económico. Los cambios que se pueden generar se los puede resumir

Menos personas harán las mismas funciones como resultado de las reingenierías y reestructuraciones

Nuevas tecnologías desplazarán la mano de obra en determinados trabajos rutinarios o que puedan automatizarse.

Se generará un incremento del trabajo intelectual que requiere de competencias complejas para su desarrollo.

Las empresas buscarán subcontratar a terceros en funciones tales como servicios, producción y ventas, eliminando empleos. Es decir se opta por la especialización tercerizando sectores de la empresa que otros pueden manejar mejor para optimizar el resultado final.

Se privilegia al personal que es capaz de agregar valor a su trabajo y que sea conocedor de tecnologías computacionales.

El principal capital de una empresa no serán, entonces, las máquinas y los equipos, sino las capacidades intelectuales del personal que contrate.

De cualquier manera la realidad es compleja y distintas investigaciones dan cuenta de realidades diversas, muchas veces contradictorias. Estas divergencias se explican tal vez porque cada una focaliza sobre un aspecto en particular y en verdad el mercado laboral es cada vez más heterogéneo. La realidad local parece mostrar una interesante agenda futura de temas laborales cuya solución es necesaria para potenciar el crecimiento de la economía regional en el mediano plazo. En el contexto que se describe, cabe preguntarse qué posibilidades tiene la región si no invierte rápidamente para asegurar un desarrollo de las competencias que se requieren para dar continuidad al crecimiento económico. Esta realidad debe ser difundida y analizada para incentivar a la sociedad en general y a los jóvenes en particular acerca de la necesidad de prepararse conforme a las demandas que próximamente deberán enfrentar si desean insertarse y permanecer en el mercado de trabajo que se perfila.

Los datos relevados en esta Encuesta sociodemográfica- educativa y ocupacional en Caleta Olivia permiten caracterizar la situación de la coyuntura actual del mercado de trabajo en los jóvenes entre 18 y 25 años.

Situación Ocupacional de los jóvenes entre 18 y 25 años – Octubre 2010

Situación laboral	Porcentaje (%)
Ocupados	48
Desocupados	16
Inactivos	36
Total	100

Fuente: Encuesta Sociodemográfica ocupacional UNPA UACO - 2010

Como puede observarse en el cuadro anterior el 48% de los jóvenes en este grupo etáreo están ocupados. La PEA en este grupo es del 64% de los jóvenes.

Categoría ocupacional de los jóvenes entre 18 y 25 años. Caleta Olivia – Octubre 2010

CATEGORIA OCUPACIONAL	Porcentaje
Patrón o empleador/a	2,8

Trabajador por su cuenta o socio sin empleado	20,4
Empleado u obrero del sector público	16,7
Empleado u obrero del sector privado	60,2
Total	100

Distribución de los jóvenes ocupados según Rama de Actividad en Caleta Olivia – 2010.3

Rama de Actividad	2010
Minería	2,8
Servicios petroleros	3,7
Cooperativas de servicios [1]	1,9
Industria	0,9
Construcción	13
Comercio y Servicios a las Empresas	28,6
Transporte	5,6
Servicios Sociales, Comunales y personales	33,5
Servicio Doméstico	8,3
Otras actividades	1,7
Total	100

Observando los dos cuadros anteriores podemos inferir que los jóvenes en este rango etéreo predominante se registran como trabajadores asalariados preferentemente en el sector privado. La rama de actividad de los establecimientos donde desarrollan sus actividades laborales es en Servicios Sociales, Comunales y Personales, Comercio y Servicio a las Empresas y Construcción. Casi un 7% de estos jóvenes se dedican a

³ Fuente: Encuestas Sociodemográficas educacionales y ocupacionales UNPA/UACO

actividades extractivas en Minería incluyendo la actividad petrolera y Servicios Petroleros.

Los aspectos a destacar en relación a la situación laboral de estos jóvenes podemos enunciar:

La tasa de actividad alcanza el 64,6% del total de jóvenes. Significativamente más alta que la del total de la población

La tasa de desocupación abierta alcanza el 34,6% de la PEA en este grupo. En cuanto al género se nota que la desocupación impacta con mayor intensidad en las mujeres.

La tasa de empleo obtenida es del 48% del total de jóvenes. La tasa de subocupación horaria es del 14% de la PEA y la subocupación horaria demandante de empleo de 5% de la PEA.

57% de la Población Económicamente Activa en el grupo etéreo seleccionado es demandante de empleo⁴

Los ocupados demandantes de empleo representan el 43 % del total de ocupados

Al 36% de los jóvenes asalariados no se les realiza los aportes jubilatorios y el 40% de los mismos no tiene Obra Social o posee una prepaga.

El promedio de ingreso de los jóvenes ocupados es de aproximadamente \$3000 con una desviación estándar con respecto a la media aritmética de \$2850 lo que nos estaría indicando que existe una gran dispersión en el monto de los ingresos percibidos por los jóvenes ocupados. La mitad recibe un ingreso que no supera los \$2500. El quintil que menos gana alcanza hasta la suma de \$850 y el último quintil que es el que más gana supera los \$4000. Es decir que el 20% de los de mayores ingresos supera en 5 veces al 20% que percibe los menores ingresos. Esto estaría corroborando la variabilidad en el ingreso percibido por los jóvenes ocupados en la localidad.

Acerca del reparto educativo

La información relevada por el equipo muestra la asociación entre la desocupación, la precariedad laboral, la informalidad y la inequidad distributiva con la pobreza y la vulnerabilidad social entre otros aspectos. Los procesos de exclusión y polarización que se han visto agudizados en los últimos años se han originado en la creciente fragmentación social y en el crecimiento de la desigualdad. Parecería que la cuestión

⁴ Demandantes de empleo son todas las personas que buscan trabajo sean ocupados o desocupados

central que debe enfrentarse actualmente, y que nuestra región debería tener como problemática esencial, es cómo resolver la desigualdad y escapar de la injusticia social y alcanzar una mayor equidad en el reparto laboral y educativo. Este desafío que no parece estar como tema vertebrador en la agenda social es, sin embargo, determinante de las posibilidades de desarrollo. Sólo aquellos países que han logrado disminuir sus desigualdades han mostrado que es posible un crecimiento sustentable.

Si se consideran las demandas del sistema productivo cabe acotar que los cambios organizacionales en las empresas requieren no sólo que los trabajadores posean calificaciones diferentes a las que los jóvenes adquieren en el sistema educativo formal sino fundamentalmente que logren aptitudes que les posibiliten la adaptación a una realidad en constante cambio. La educación debe preparar a los jóvenes para su inserción laboral en un mundo en constante transformación. Esta realidad exige garantizar la universalización de la educación básica- todavía distante de ser lograda -. Este nivel educativo debe significar no sólo una formación para todos que garantice la inserción laboral sino fundamentalmente el fortalecimiento de la formación científico-técnica y humanística. Dicha formación es la que hace viable la potenciación del desarrollo humano propiciando la autcapacidad de aprender. De esta manera se hace posible el aprendizaje continuo aún para aquellos que no permanezcan insertados en el sistema educativo formal. Esta consideración es sumamente importante por cuanto una parte muy significativa de la capacitación laboral proviene necesariamente de la empresa, dado que es un entrenamiento específico. Esta posibilidad de acceder a nuevos aprendizajes es particularmente relevante dado que los jóvenes en situación de pobreza abarcan actualmente un amplio espectro que incluye desde la marginalidad hasta aquellos que pese a no poder satisfacer algunas necesidades básicas cuentan con alguna acumulación de capital humano y social pues en realidad son nuevos pobres. En este sentido hay que tener presente que son precisamente los más carenciados quienes requerirían de mayor acompañamiento y formación para la inserción laboral⁵. Por otra parte un porcentaje significativo de mujeres que se

⁵ Como señala María Antonia Gallart en “Por una segunda Oportunidad. Formación para el trabajo de jóvenes vulnerables” CINTERFOR 1998, los grupos más desfavorecidos, los que cuentan con menor capital social, son frecuentemente destinatarios de iniciativas con características más asistenciales y de contención que de formación. Sin embargo, de acuerdo a sus características conforman, precisamente, uno de los sectores que más necesitaría formación específica, acompañamiento y seguimiento laboral.

encuentran en situación de vulnerabilidad requieren de ofertas de capacitación que atiendan a sus características y demandas especiales. Todos estos aspectos que se mencionan se relacionan con los indicadores que ya se han desarrollado en ítems anteriores. En ellos se mostraba la importancia que cobra en la localidad atender a jóvenes y mujeres jefes de hogar por el impacto cuantitativo que estos segmentos poblacionales alcanzan y por la vulnerabilidad que muestran cuando se encuentran afectados por condiciones desfavorables.

Las profundas transformaciones y las tendencias sociales, económicas y tecnológicas plantean la exigencia al Estado- como responsable directo de la educación de las nuevas generaciones- de trabajar conjuntamente con el sector productivo para reformular el concepto de formación. Todos los cambios- positivos y negativos- que se han dado en la economía globalizada han generado inestabilidad y dificultades de empleabilidad. El nivel de formación y la calidad de los trabajadores son factores decisivos para que los costos sociales no resulten demasiado elevados. La necesidad de recursos humanos calificados parece contrarrestar o disminuir la vulnerabilidad social. Entonces, la vinculación entre desarrollo económico y tecnológico e inversión en educación y formación debe resultar muy estrecha. Las calificaciones son decisivas en el nivel de empleabilidad.

El análisis de la situación educativa en la región pone en evidencia que el analfabetismo carece de significación, pese a ello existe un significativo porcentaje de jóvenes que no culminan su educación básica. Si bien el nivel educativo de los jóvenes se ha elevado con relación a la generación de sus padres todavía resulta necesario atender a la permanencia de los jóvenes en el sistema educativo y avanzar bastante para alcanzar indicadores que nos acerquen a estándares satisfactorios. Para plantear la situación educativa de la localidad parece necesario recordar los cambios que se fueron operando en el sistema educativo, explicados por fenómenos mundiales. En décadas pasadas se cristalizó en nuestro país el fin del predominio de las concepciones optimistas acerca de los aportes que el sistema educativo tendría en relación con el desarrollo económico-social de los países. Sin embargo, actualmente parece que se ha llegado a un nuevo punto de inflexión. Se ha percibido nuevamente como necesario retomar desde el Estado un papel más activo para promover una mejor y más

prolongada inserción de la población estudiantil en el sistema educativo. El objetivo de dicha permanencia es garantizar mejores oportunidades para todos. Entre los factores que derivaron en la situación educativa actual pueden mencionarse por lo menos tres que contribuyeron a abandonar las visiones optimistas de la educación a las que se hacía referencia anteriormente. El primero de ellos fue el impacto de las concepciones reproductivistas de la educación. Estas perspectivas dieron por tierra con la visión idílica que existía de la escuela y enfatizaron el análisis de su papel en la reproducción de las desigualdades sociales tanto a nivel material como cultural. Estas teorías, que tuvieron gran influencia en América Latina, señalaron a la educación como un instrumento de dominación de los sectores dirigentes cuyo objetivo era perpetuar y legitimar la situación de privilegio y de dominación internacional. El surgimiento de estas teorías conformó un marco teórico para analizar en forma crítica la realidad escolar. Por ello contribuyó a desmovilizar la demanda popular por educación y sembró las semillas para la deserción pronunciada y las expectativas por alcanzar una formación superior. Si la educación contribuía a perpetuar la dominación, carecía de sentido exigir igualdad de oportunidades para ingresar a ese sistema educativo. Otro factor que contribuyó significativamente fue la crisis del modelo del "Estado Benefactor". Esta crisis colocó en el centro de la preocupación de los gobiernos la necesidad de contención del gasto fiscal. En la mayor parte de los casos el gasto educativo no pudo acompañar la ampliación de la matrícula. El presupuesto educativo se redujo en valores absolutos. La imagen de una escuela "no productiva" contribuyó a justificar la necesidad de realizar un ajuste en el ámbito educativo. En estos casos la caída del nivel de las escuelas públicas incentivó el desarrollo de la educación privada que garantizara una mejor educación. Sin embargo, esta posibilidad siempre queda restringida a un sector de nivel socioeconómico Alto- Medio alto que puede acceder a este tipo de servicio para sus hijos. De esta manera el discurso generó un círculo que empeoraba la situación ya que no se invertía en educación por su baja calidad y productividad, pero a su vez la falta de inversión provocaba un mayor deterioro en la calidad educativa convirtiéndola cada vez en menos productiva y llevándola a una situación que actualmente resulta muy difícil de revertir. El último factor entre los tres mencionados como centrales y que contribuyeron a abandonar estas visiones

optimistas de la educación, está basado en las conclusiones de investigaciones que constataron empíricamente el desfase existente entre lo que la sociedad demandaba y lo que efectivamente ofrecía el sistema educativo. Los factores mencionados – y otros que a nuestro juicio no tienen tanta importancia como estos- determinaron un vaciamiento de contenidos socialmente significativos del sistema educativo , la creación de circuitos de calidad diferenciada que excluían a los sectores más desprotegidos, el deterioro de la calificación y de las condiciones de trabajo docente, el alejamiento de la escuela de la sociedad en su conjunto y en forma particular del mundo del trabajo, la desarticulación entre los diferentes niveles del sistema educativo y el corrimiento de la escuela en relación a sus responsabilidades prioritarias ocupándose de otras necesidades de los alumnos que derivaron de las graves problemáticas sociales que azotaron a nuestro país en la década anterior y comienzos de la actual. Estas consecuencias son algunas de las que pudieron identificarse respecto de la situación educativa y que pusieron en crisis al sistema educativo generando una desvalorización social respecto del papel de la educación. Es indudable que algunas de las consecuencias señaladas derivan de manera directa de la restricción de recursos que ha sufrido el sistema producto de la crisis y las políticas implementadas. Entonces, el estancamiento del desarrollo, la influencia de las teorías reproductivistas, la crisis del Estado Benefactor y la continua pérdida de calidad del sistema educativo generaron un marco apropiado que posibilitó el cuestionamiento de la utilidad de la educación. Esto derivó en la pérdida de legitimidad social del sistema educativo. A partir de la carencia de metas claras para el desarrollo educativo se generó una parálisis cuando aún no se había alcanzado a nivel país el objetivo de universalización de la escolarización y alfabetización. Al perderse el sentido principal de estructuración del sistema educativo se produjo en los actores del mismo un estado de parálisis en el que parece difícil encontrar nuevamente el sentido de para qué educar. Ante esta realidad no resulta inconsistente encontrar altas tasas de abandono, desgranamiento y repitencia en la población estudiantil. Lo paradójico de esta situación es que las transformaciones mundiales colocan al conocimiento como el principal factor de la competitividad de los países. Considerando el papel estratégico que el conocimiento cumple en todos los

ámbitos de la vida social es indispensable empezar a considerar el rol central que la educación cumple como factor estratégico de crecimiento.

El sistema educativo en la provincia no está en condiciones de garantizar la formación que se requiere. Por este motivo resulta urgente replantearse cambios que acerquen lo que ofrece el sistema educativo a la demanda del mercado laboral en el que los jóvenes deberán insertarse. Al mismo tiempo es necesario revalorizar socialmente el papel de la educación a fin de poder motivar a los jóvenes para permanecer dentro del sistema educativo. Es necesario volver a la cultura del esfuerzo y crear conciencia en los jóvenes respecto a la voluntad que requiere el aprendizaje. Si la sociedad en su conjunto no concibe la educación como la única vía posible para el desarrollo no resulta posible pensar que los jóvenes encuentren el camino de revalorización de la misma como factor de desarrollo social y de realización personal. Este reconocimiento social de la educación como único camino posible hacia el desarrollo es imprescindible para que los jóvenes encuentren la motivación necesaria para perseverar en el esfuerzo que se requiere para permanecer y avanzar en la adquisición de conocimientos.

El escenario como vemos no es muy alentador, si cruzamos las variables que exige la demanda de un mundo ligado a la Sociedad de la información y la realidad educativa de la región. Pero si hacemos un uso desarrollado, estratégico, concienzudo, etc por ejemplo de la TICs, encontraremos algunas facilidades para un avance significativo. Ya no hay impedimentos geográficos ni sociales para interrelacionarse, para conectarse en un ambiente colaborativo de aprendizaje sean alumnos o docentes, ya no es excusa el vivir en la Patagonia. Hay un potencial maravilloso para propiciar espacios de aprendizaje adecuados, debemos manejar los espacios de tensión que genera el nuevo escenario y esto nos ubicará a los docentes desde una perspectiva más ventajosa para poder vincular a la escuela con el mundo del trabajo.

Los docentes no estamos preparados para educar en un contexto de incertidumbre como el que vivimos, el avance tecnológico alimenta un sistema de incertidumbres. Voltaire decía en una frase “vivir en estado de duda es incómodo, pero estar en estado de certeza es ridículo” y la escuela es una escuela de certezas que en este momento ha quedado muy mal ubicada.

Vivimos en un contexto de incertidumbre, y la escuela no nos prepara para ella, “.. el estado, las iglesias, la escuela, la legislación tratan siempre de sembrar alguna seguridad en un mundo signado por todo tipo de riesgos” dice Daniel Prieto Castillo. En el escenario actual por ejemplo se da la lógica de que a mayor seguridad a nivel macroeconómico es mayor la incertidumbre de los que viven a nivel microeconómico.

Se espera con el “laboratorio de datos” poder registrar los cambios que se producen a partir de las políticas implementadas por el estado nacional y provincial, tenemos los datos anteriores y podemos comparar con los nuevos datos, luego deberíamos hacer una proyección de los cambios en el escenario del mundo del trabajo

Para agregar certidumbre a un eventual plan estratégico debemos valernos de información estadística y tangible como la que se presenta, y queremos desarrollar en nuestro “Laboratorio de Datos de la Unidad Académica Caleta Olivia”. Queremos entre otros aspectos buscar formas de medición y seguimientos que hagan pie en un sistema en donde la educación y/o formación nos ayude interrogar en forma permanentemente a la realidad, y prepararnos para superarla.

Sin dudas para adecuarnos al escenario con las tensiones planteadas, deberíamos buscar una forma de prepararnos entre otros aspectos para la incertidumbre del espacio escolar.. Tal vez sea una pedagogía de la pregunta más que de respuestas, tengamos en cuenta que la dimensión de incertidumbre que vive el docente es muy grande, y por supuesto no maneja las respuestas.

5. Bibliografía

Calvo, Carlos. 1987b. «Educación v/s escolarización». el canelo, revista chilena de desarrollo local), 2(2)18-20, marzo.

Calvo, Carlos. 1993. «el educador para el nuevo mundo». Proyecto Multinacional de Educación Básica (PRODEBAS – OEA y Ministerio de Educación de Chile, Boletín N° 3:15-17, Julio.

Calvo, Carlos. 2002. complejidad, caos y educación. Revista de Ciencias de la Educación. Madrid, N° 190:227-245, abril – junio.

Castells, Manuel, “La era de la información. Economía, sociedad y cultura.”, Siglo Veintiuno Editores, México, 2001

Castllells Manuel, 2001, La era de la información. Economía, sociedad y cultura. Volumen I: La Sociedad Red

D’Amelio, M.E.,;Galaretto, Informe socio demográfico ocupacional de la localidad de Caleta Olivia –

Gallart, M. A. (Coord.) (2000). Formación, pobreza y exclusión: los programas para jóvenes. Montevideo, CINTERFOR.

Prieto Castillo, Daniel. Gutierrez Francisco - 2007. “La mediación pedagógica: Apuntes para una educación a distancia alternativa, Editorial Stella – Buenos Aires La Crujía Ediciones

Romero Brest Gilda (1984) Educación No Formal. Precisiones Terminológicas y Estrategias de Democratización. CICE/Di Tella. Bs.As (1984)

Sirvent, María Teresa (1999) “Precisando términos. Pero... ¿es sólo cuestión de términos?” En Propuestas. Revista de Educación No Formal. Año 1. N° 1; Buenos Aires.